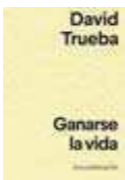


El Diario Vasco - Find

19/12/20



GANARSE LA VIDA

DAVID TRUEBA

Editorial: Anagrama.

Páginas: 58.

Precio: 8,90 euros.

Una evocación deliciosa

Resulta difícil contener el entusiasmo ante este opúsculo. Apenas medio centenar de páginas para evocar con prosa tersa y fluida la infancia, una vocación y una forma de estar en el mundo. David Trueba transforma la memoria, su pasado, en un fresco luminoso. En algún momento cita el «encanto narrativo» de su padre cuando les contaba cuentos para que durmieran –o se durmiera él–, y esa cualidad la imprime ahora en un relato sin melancolías –si acaso que los niños han perdido la calle como territorio–, trufado de episodios que prefiguraron su vida como adulto. Una lección de alguien que aprendió con retraso a leer y a escribir y que antes que ser escritor a lo que aspiraba era a escribir, un matiz esencial que quizás obvian tantos aspirantes a la notoriedad. Su escuela narrativa nacerá de los cuentos de los tenderos (la calle) y de las historias de la radio, cuando el mundo seguía siendo sobre todo oral. Y del humus creativo que cultivaron en casa.

‘Ganarse la vida’ es también un homenaje sin edulcorantes a la figura materna, investida de una cualidad emocional a menudo infravalorada; su madre era «antihistórica» y había desarrollado «un estilo propio de comprensión y cercanía para educar» a sus... ocho hijos. Los vecinos la llamaban ‘señora Ingalls’ (inolvidable para quienes vieron ‘La casa de la pradera’). Y el padre presentaba el dormitorio matrimonial como ‘la fábrica’.

Trueba combina el talento para recrea su infancia y juventud con pinceladas precisas recubiertas de ironía; su diploma en primero de EGB será «la cima de mis éxitos. A partir de ahí, todo ha sido decadencia»; la mochila que supuso ser el último de ocho hermanos –«no estrené una prenda propia hasta los quince años»–; o la génesis de su vocación tras perder la fe religiosa en la catequesis para la comunión. «Perdida la imaginería evocadora de la religión, tan solo me quedaba apostar por la fabricación robusta de la ficción». A a fe que lo ha conseguido. **I. U.**